

Se cumplen estos 22 meses de lucha en Ayotzinapa, y coinciden con la ebullición cada vez mayor de la lucha magisterial en diversos estados mexicanos. Ebullición de solidaridad, de resistencia y autonomía que se enfrenta a la represión policial y política

Etiquetas: [CGT](#), [Ayotzinapa](#), [Memoria](#), [Magisterio](#), [Maestros normalistas](#), [Guerrero](#), [Oaxaca](#), [Desapariciones](#)



A los familiares de Ayotzinapa

A quienes saben que luchar también es enseñar

Al México de abajo

Al Festival CompArte por la Humanidad

La marcha de los padres y familiares de Ayotzinapa de hoy 26 de julio, nos recuerda que el caso de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela normalista Isidro Burgos, en Guerrero anda lejos de olvidarse. Ese sería sin duda el deseo del Estado mexicano señalado por la sociedad civil como responsable del crimen de Iguala. Pero la memoria es un arma para los de abajo, nos da fuerza y nos une. Y por eso a 22 meses de la desaparición de los 43, el grito de los familiares de los estudiantes se mantiene vivo y ya es uno de los lemas de lucha de una generación de mexicanos.

Y si remarcamos el papel de la memoria y el grito, es porque son las mejores aliadas a la hora de combatir la impunidad. En México la desaparición política, el asesinato de periodistas, el acoso a defensores de los derechos humanos, a indígenas, a campesinos, cuenta con el escudo de la impunidad. Y esa impunidad nace del silencio, del olvido, de las miradas que se apartan a otro lado cuando el crimen de estado aparece.

Y en Ayotzinapa, en lugar de silencio, el estado encontró un débil grito que rápido creció con el eco de quienes se sumaron, de quienes no apartaron la mirada.

A 22 meses del crimen de Iguala, nos sumamos de nuevo al grito perenne de ¡Vivos los queremos!

Se cumplen estos 22 meses de lucha en Ayotzinapa, y coinciden con la ebullición cada vez mayor de la lucha magisterial en diversos estados mexicanos. Ebullición de solidaridad, de resistencia y autonomía que se enfrenta a la represión policial y política. Si en Iguala la represión se cebó con estudiantes, en Oaxaca y Chiapas lo hace con los maestros. La manía persecutoria y los deseos de acabar con quienes educan en México por parte del estado es una muestra de su naturaleza.

Y desde CGT condenamos la naturaleza dictatorial del Estado Mexicano, y dejamos clara nuestra postura de apoyo al México de abajo, al que se rebela, al que se defiende y al que construye alternativas. Al México que apoya la memoria frente al olvido, y la dignidad de todas frente a la represión.

Enviamos nuestra solidaridad y nuestro apoyo a las familias de los estudiantes normalistas represaliados, desaparecidos y muertos en Ayotzinapa y confiamos en que ante los nuevos procesos que se abren en la investigación (y que confirman la deliberada participación del estado en ocultar la verdad) no les fallará la determinación que han mostrado en casi dos años de lucha. Esperamos que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ayude en la investigación y tome en cuenta la palabra del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) que ya desmontó la postura oficial del estado mexicano.

Saludamos de igual modo al Festival CompArte por la Humanidad, que ha decidido poner el arte al servicio de la lucha, la solidaridad y la digna rabia. Apreciamos en las luchas de Ayotzinapa y del magisterio, elementos que se funden con el CompArte: la educación y la cultura como armas emancipadoras y de resistencia al poder.

!Vivos los llevaron! !Vivos los queremos!

!Viva el magisterio en lucha!

!Viva la cultura popular y combativa!

URL de origen: <http://www.cgtchiapas.org/noticias/cgt-22-meses-ayotzinapa-por-memoria-y-educacion>